

LA JUVENTUD

PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación



Año III.

Dirección y Tipografía Privada: Congregación Mariana-Gandía.

Núm. 34

Lean los blasfemos

HISTORICO

El hecho que referimos es completamente histórico. Sucedió en un pueblecito de montaña; la región no la nombramos por vivir todavía la madre del desdichado protagonista de esta historia.

En ese pueblo vivía un mocetón robusto y rollizo, pero de corazón perverso como él solo. Tan feamente hablaba, que ya desde pequeño todos los chicos del pueblo evitaban su trato y compañía. No eran sólo malsonantes palabrotas las que salían de aquella inmundada boca, sino también repugnantes blasfemias y todo cuanto se podría esperar de un inculto salvaje.

Un día el Cura párroco del pueblo envió por él. Resistíase el chico a ir, pero al fin obedeció a su madre, que llorando le pedía no dejase de acudir al llamamiento del Cura.

De mala gana se presentó el blasfemo chico en la casa del Párroco en ademán muy desenvuelto.

—¿Qué deseaba?—preguntó con desvergonzado tono.

—Deseaba verte, porque no acabo de creerme lo que de tí me cuentan

—¿Qué le dicen?

—Me dicen que eres un blasfemo.

—Y le han dicho la verdad. Sí, lo soy. Y ¿qué?—repuso el blasfemo en mal tono y sin un átomo de vergüenza en la ca-

ra soltando al mismo tiempo una mala palabrota para atemorizar al buen Párroco.

—Pero éste, en vez de atemorizarse, siguió haciéndole reflexiones.

—Basta ya—gritó el malandrín—Hartos sermones tengo hechos. ¿Qué importa que blasfeme o no?

—Importa ofensas a Dios y a los hombres. Además del pecado gravísimo que cometes, haces que ninguno te mire con buenos ojos por mal educado.

—Me provoca a risa eso que dice de pecado.

—No te provocará a risa cuando estés quemándote y tostándote en el infierno.

—El fuego que a mí me tostará aún está para encender—concluyó el granuja con mala manera.

Ahí terminó aquella entrevista.

Desde aquel día empezó a hacer burla de los avisos amorosamente dados a él por el Reverendo Párroco. Por tabernas y cafés explicaba su entrevista con el Cura, haciendo trufa al mismo tiempo de la predicción de aquel santo varón acerca de quemarse eternamente.

No todos le acompañaban en tales bromas, porque en aquel pueblo aun la gente indiferente apreciaba al bondadoso Cura y le respetaba como convenía.

**

Llegó la noche de S. Juan, y con motivo de las tradicionales hogueras que se encienden

en tal noche, el blasfemo seguía haciendo broma de las predicciones del Cura, burlándose de él.

Cuando, con los demás mozos del pueblo, se disponía a saltar los fuegos, decía en son declamatorio:

—Ahora verán, señores, como se cumple lo que el curita me profetizó. Voy a lanzarme al fuego.

Esto dicho saltaba una y otra vez la hoguera.

Pero una de estas veces, fuera por tomar mal la distancia, fuera porque Dios quería darle un amoroso aviso, es lo cierto que en vez de ir a caer al otro lado, cayó en medio del fuego.

El malaventurado dió un grito de susto y dolor; los vecinos y espectadores acudieron con presteza a sacarlo de las llamas, logrando salvarlo sin grandes esfuerzos.

De las resultas le quedó alguna que otra quemadura en las manos y en los pies.

Los presentes le hicieron reflexiones, diciéndole que aquello era aviso del cielo, pe él, blasfemando como un demonio, dijo que ahora hablaría peor que antes.

**

Pasó un mes justo. Era el 24 de Julio, y el blasfemo hubo de llevar un carro lleno de paja a la villa. Apenas empezó la marcha, cuando comenzó a llover tan torrencialmente, que hubo de cubrir la paja con grandes mantas.

El iba en la cima del carro todo embozado en una manta.

A la mitad del camino estaba, cuando encontró otro carretero, al cual en tono de mofo dijo:

—Ahora quisiera que el Cura me viera. El dijo que me tostaría, pero lo que es ahora, todo lo contrario me acaece, porque estoy mojado como una esponja.

Dicho esto estalló en una carcajada, pero no la acabó. En el mismo instante brilló un rayo y sonó un horripilante trueno. Enseguida el carretero vió que del carro del blasfemo se levantaban grandes llamaradas.

El rayo de tal modo atolondró al infeliz, que de ninguna manera pudo escapar.

El otro, es verdad, corrió enseguida a su socorro, pero ya era tarde.

La paja completamente encendida, carbonizó al infeliz, mientras el caballo espantado y desbocado, habiendo podido romper las ligaduras, corría como alma que lleva el diablo hacia el pueblo.

El carretero, que lo presencié, lo refirió punto por punto a toda la gente y aún lo cuenta para ejemplo de los que mal hablan y son blasfemos.

Traducido del Patufet por J. A. Segarra

UN NOBLE EDUCADO PARA EL CADALSO

En una de las más importantes ciudades de España, cuyo nombre se omite por causa muy conocida, fué condenado a la última pena el hijo mayor de una noble y opulenta familia.

Hallándose ya el desventurado joven en capilla, pidió confesarse, y lo verificó lleno de arrepentimiento y sincero dolor con un respetable Padre de la Compañía de Jesús. Terminada la confesión le suplicó el reo hiciese venir a su padre a la cárcel para que le perdonase, y le trajera al propio tiempo el perdón de su madre. Hízolo el P. Jesuíta, costándole no poco trabajo que el padre de aquel infeliz accediera a los deseos de su hijo; al fin fué a la cárcel.

Apenas le vió aquel joven, se echó a los pies del padre y le pidió le perdonase y que lo hiciese asimismo en nombre de su madre. Conmovido profundamente el padre, concedió ambos perdones al hijo, abrazándole con ternura; entonces levantándose este, dijo:

—Ahora, padre, le perdono yo el mal que usted me ha hecho.

—¿Qué mal te he hecho, hijo mío?—respondió confuso.

—¿Se acuerda, usted, padre, de aquel día en que al salir de la iglesia me arrancó usted del cuello la medalla, diciéndome: *deja esas cosas, que son beaterías de tu madre?*

—¿No recuerda usted—añadió—cuando por primera vez me insolenté con los criados, que me dijo: *haces bien, eres el amo y puedes tratarlos como quieras?*

—¿Acaso ha olvidado usted que por las primeras malas notas que traje del colegio fuí reprendido por mi madre, y usted le dijo: *déjale, es rico, y no necesita trabajar?*

—¿Se acuerda de aquel día que por vez primera le quité a usted una peseta para jugar, lo supo mi madre, me encerró por castigo y usted me sacó, y poniéndome en la mano una onza de oro me dijo: *toma, hijo mío, que el dinero es para gozar?*

Pues cuando perdí la fe, aborrecí el trabajo, de resultas me faltó el dinero, y jugué para adquirirlo; perdí, y robé para jugar; luego asesiné, y mañana subo al patíbulo, manchando la nobleza de nuestro apellido con indeleble borrón. Dios le perdone ¡oh padre! como yo le perdono.

Al oír tan terrible relato cayó el padre al suelo desmayado de dolor exclamando:

—¡Qué horror! ¡qué horror! ser yo mismo el asesino moral de mi hijo!

(De El Oratorio Festivo.)

EL ENFERMO Y LA FIEBRE

Por la fiebre un enfermo devorado cien veces en su lecho se volvía sin encontrar jamás lo que quería: calmar su angustia y su penoso estado.

Mas llega el médico, da una receta; y extinguida la recia calentura, puede el doliente ya en cualquier postura pasar la noche tan tranquila y quieta. En vano buscasás, hombre, la calma, mudándole a tu vida posiciones; aplica el remedio a tus pasiones, y verás que tranquila queda el alma.

ESTA EN PRENSA EL
EL ALMANAQUE DE NTRA. SRA. DEL PILAR
PARA 1913

Contendrá el interesante librito calendario muy completo y artículos de lectura piadosa y amena, cuentos, poesías, coplas de jota, crónica anual del culto y devoción a la Virgen del Pilar, etc. Colaboración de ilustres literatos.

1 ejemplar, 0'50 pesetas; 12 ejemplares, 5'50 pesetas; 100 ejemplares, 40 pesetas.

¡Cada año mayor éxito. El de 1912 alcanzó una tirada de 20.200 ejemplares!

Pídase, cuanto antes, acompañando el importe, a D. José María Azara, apartado 59, Zaragoza.



EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA HOMBRES Y JOVENES

La Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, establecida en el Palacio del Santo Duque celebrará, como de costumbre, Ejercicios Espirituales para los hombres, en la Iglesia del Beato, los días del 24 al 30 del presente mes.

De las pláticas y conferencias están encargados los PP. Gassó y José M.^a Pijoán de la Compañía de Jesús.

La Junta directiva de dicha Congregación tiene el honor de invitar a todos los Católicos de esta Ciudad por si se dignan honrar dichos actos con su presencia.

Los Ejercicios se celebrarán por el orden siguiente:

El domingo 24 a las 7 de la tarde se tendrá la plática

preparatoria.

Todos los demás días, por la mañana, a las cinco, Misa con explicación de sus misterios y plática doctrinal.

Por la noche a las 6, Rosario, plática y meditación.

El domingo, 1 de Diciembre, último de los Ejercicios, a las 7 y media, Misa de Comunión; y por la tarde a las 3 y media, función de despedida.

Los Ejercicios para jóvenes se tendrán como el año pasado en la capilla de la Congregación, con los actos siguientes:

A las cinco y media de la mañana, Misa y plática doctrinal, que terminará a las seis en punto, para que puedan los trabajadores acudir a sus faenas.

A las seis y media de la tarde, Rosario, punto doctrinal y meditación.

Para los pequeños habrá también a las seis y media un acto en la Iglesia de Palacio.

Mucho se recomienda a todos los Congregantes que hagan cuanto puedan para asistir a todos los actos de los santos Ejercicios con verdadero deseo de sacar de ellos el mayor fruto que sea posible.

V A R I A

Al visitar a los enfermos del hospital un médico joven e incrédulo halló a dos que estaban agonizando; el uno era impío y moría como perro; el otro era buen católico y moría como buen cristiano. Impresiónéle a su pesar el destino de cada uno. Mañana (dijo para sí) habrán muerto los dos: y si es verdad lo que imagino que no haya nada después de la muerte, el incrédulo como yo dejará de existir: pero si es verdad lo que dicen los creyentes, mañana estará ya en el infierno. En cambio, el enfermo católico o parará en la nada, o se hallará en la feli-

cidad del cielo. La disyuntiva (añadió) es sumamente fatal para el primero y sumamente favorable al segundo. ¿Por qué pues no hede escoger para mí lo mejor, y el camino que todos, creyentes e incrédulos, tenemos por seguro? Esta razón incontrastable obró en él una mudanza radical. Hoy es un fervoroso católico.

Y dice Balmes. «Por más que una persona sin Religión suponga que no es cierto que haya otra vida de premio para los buenos y de castigo para los malos, al menos no puede negar que el negocio es tan grave que merece la pena de ser examinado.» (*La Religión demostrada*, capítulo X). Y en otra parte escribe el mismo filósofo: «Si no creo, mi incredulidad mis dudas, mis inventivas, mis sátiras, mi indiferencia, mi orgullo insensato no destruyen la realidad de los hechos: si existe otro mundo, donde se reservan premios al bueno y castigos al malo, no dejará ciertamente de existir porque a mí me plazca el negarlo: y además esta caprichosa negativa no mejorará el destino que según las leyes eternas me haya de caer.» (*Criterio*, capítulo XXI).

Un salto hacia adelante

El actual Pontífice, Pío X, que acaba de fundar en Roma una escuela primaria para 800 niños y para 800 niñas, dotándola de todos los adelantos pedagógicos y deseando que en todas las partes de la tierra tomen ejemplo y salven a la juventud.

¡Qué satisfacción tenemos los que amamos la obra del Patronato al leer esta noticia y al ver que trabajamos en el campo elegido por la mano de Dios! Esto nos anima, nos entusiasma para ir adelante contra cualquiera clase de obstáculos a fin de lograr ver satisfechos los deseos del Sumo Pontífice y al propio tiempo proporcionar a nuestra patria generaciones de hombres fuertes, instruidos, educados y pro-

fundamente temerosos de Dios.

El Congreso Eucarístico

Parece ya definitivamente acordado según afirma la prensa católica especialmente el periódico romano *Il Corriere d'Italia*, que el próximo Congreso Eucarístico se celebrará en Malta a fines de Abril del año venidero, en los días del 23 al 27 de dicho mes.

Dícese que los proyectos y preparativos que empezarán pronto, tienden a que resulte un acto de propaganda eucarística verdaderamente grandioso y trascendental, superior a los celebrados hasta la fecha, con todo y haber tenido tanta resonancia y solemnidad el último de Viena y su anterior el de Madrid.

La ventilación en el invierno

Al llegar el invierno cerramos nuestros aposentos para defendernos del frío como de un enemigo, pero quizás dejamos dentro otro más terrible, la mala ventilación.

En una habitación cerrada donde se hallan reunidos muchos individuos, va disminuyendo el oxígeno y aumentando el anhídrico carbónico lo cual produce la asfixia que puede ser lenta o rápida.

Ejemplo de la primera es el aspecto pálido y empobrecimiento de sangre que se observa en los que viven en minas, subterráneos y talleres mal ventilados.

Y como ejemplo de asfixia rápida, podemos traer el conocido hecho de que encerrados después de la batalla de Austerlitz 300 prisioneros en una cueva pequeña y con sólo una estrecha ventana, a las pocas horas habían perecido asfixiados 260.

Consecuencias de la mala Presa.—Una madre cristiana francesa, que se había apercebido con sentimiento del cambio efectuado en su hijo

desde hacía algún tiempo, notó que al volver éste del trabajo metía debajo de la ropa de un cajón de la cómoda un periódico que llevaba oculto, por lo cual le reprendió y se lo dijo a su marido.

Este trató también de reprenderle; mas su hijo le replicó riendo: "Eso mismo me de-

cía en otro tiempo el párroco; pero de entonces acá, con la lectura de tu periódico he aprendido que todo eso son pamplinas,...

Esta lección dada por su hijo propio le demostró los perjuicios de la mala Prensa, y desde el siguiente día se dió de baja como suscriptor del periódico

cuya lectura tanto daño le había causado.

Pero, ¿quién le restituirá al hijo la fe y la virtud perdidas?

Este hecho debería servir de escarmiento a muchos padres que tan poca importancia dan a dejar al alcance de sus hijos cierta clase de periódicos.

SECCION

DE

COMUNION DIARIA

Rafael Alcayna González
Bautista Aparisi Ramirez
Juan Arnau Moncho
Luis Belda Vilata
Juan Boix Monllau
Vicente Bou Martí
Gaspar Burguera Moncho
José Carbó Lloret
" Carbonell Visiano
" Cardona García
Juan Cardona García
Rafael Cardona García
Vicente Cardona García
José Cardona Soriano
Zacarías Cremades Marco
José Doménech Grustán
Adolfo Esteller Meliá
Vicente Fayos Tortosa
Lucas Ferrer Sancho
Francisco Figuera Pau
Salvador Gavilá Cardona
Francisco Giner Ferrer
Vicente Gomar Climent
Feliciano Gómez
José Guim Corbella
Gabriel Hostalet
Juan Lacruz Olmeda
Constantino Lorente M.
Bernardino Llorca Vives
Rafael Manini Pérez
Francisco Marín
Antonio Martí Martínez
Vicente Martí Martínez
Juan Martí Coll
Rafael Martínez Boig
José Morant Morant
Vicente Pascual Solves
Jesús Pastor
José Pastor
Juan Pastor
Salvador Pérez Puig
Marcos Peris Durá
Antonio Ribas Belda
José Ribas Belda
Miguel Salort Torres
Antonio Segarra Roca
Ricardo Segura
José Tarrasó Doménech
José Todolí

CONGREGANTES

DE COMUNION BISEMANAL POR LO MENOS.

Juan Bonet Bertó
José Borrull Escrivá
Andrés Burguera M.
Pascual Burguera M.
Vicente Burguera M.
José Cruañes Catalá
Isidro Durá Soler
José Franco B.
José García Cruas
Vicente Giner Martínez
Salvador Lloret M.
Eduardo Martínez D.
José Moncho
Ricardo Morant C.
Joaquín Peiró Furió
Joaquín Pellicer F.
Salvador Pons G.
Vicente Rubiols B.
Roberto Vidal Rubio

COMULGARON

EL DOMINGO

17 de Noviembre 1912

POR LA LIBERTAD

DEL PAPA

ADEMAS DE LOS ANTES NOMBRADOS

José Albórs
José Almiñana
Vicente Almiñana
Luis Aparisi
Eugenio Bañúls
Jesús Bonet Peiró
José Burguera Moncho
Antonio Cabanilles E.
Jesús Cabanilles
Andrés Cardona Faus
Salvador Cardona Faus
Francisco Castelló Ibáñez
Antonio Estruch N.
José Figueras
Felipe Gadea
Jesús García Soler
Blas Gavilá Sanchis
Luis Gavilá Cardona
Vicente Gea S.
Juan Gilabert Juan
Joaquín Gimeno
José Gimeno
José M. Gómez Gómez
José Gregori B.
Jesús Heredia López
José Ibáñez
Vicente Ibáñez
Joaquín Lledó Cortell
Ricardo Lledó Cortell
Antonio Lloret C.
Salvador Lloret C.
Vicente Lloret Bolta
Angel Lluch

José Mañó Valls
Andrés Martí G.
José Martí A.
S. Martínez Cerezo
Salvador Martínez M.
Vicente Martínez M.
Francisco Miñana E.
José Miñana Estornell
Antonio Morant Martí
Juan Morant López
Esteban Moratal R.
Isidro Muñoz
Jesús Muñoz M.
Enrique Orengo A.
Jesús Parres C.
Vicente Pellicer Todolí
Antonio Pérez Pallarés
Camilo Pérez Pérez
Francisco Pérez Pastor
José Pons Grimal
Vicente Ramos Cerezo
Juan Reig García
Francisco Ribes Ll.
Salvador Ruiz
Antonio Sala
Fabián Sans López
Antonio Terrades
José Terrades
Salvador Terrades
Francisco Tomás
José Tomás
Joaquín Valls
Salvador Vila Vaicanera

CONGREGANTES

MEDIANOS

QUE ASISTIERON A LA

CONGREGACION

EL DOMINGO

17 Noviembre 1912

(DE LA JUNTA)

Vicente Almiñana Gea
Vicente Bou Martí
Pascual Burguera M.
José Doménech G.
Simeón Fayos T.
Lucas Ferrer Sancho
Salvador Gavilá C.
Juan Gilabert Juan
Federico Gómez G.
Bernardino Llorca V.
Salvador Lloret C.
Angel Lluch Tormo
Rafael Martínez Boig
José Moncho G.
Bautista Montés
José Morant Royo
José Pastor G.
José Ribas B.
Vicente Rubiols B.
Antonio Segarra R.
Ricardo Segura A.

Hilario Albiñana
Rafael Alcayna G.
José Almiñana A.
Pascual Almiñana M.

Francisco Aparisi D.
José Aparisi Puig
Joaquín Bertó Martí
Juan Boig Moullau
Jesús Bonet Peiró
Cipriano Bou Martí
Andrés Burguera M.
Gaspar Burguera M.
José Burguera Moncho
Vicente Burguera M.
Antonio Cabanilles E.
Jesús Cabanilles
Andrés Cardona Faus
Salvador Cardona Faus
José Cardona García
José Cardona S.
Constantino Carpi S.
Antonio Catalá E.
Vicente Constantino M.
Zacarías Cremades M.
Juan Doménech
Andrés Domingo
Isidro Durá Soler
Miguel Escrivá Peiró
Adolfo Esteller M.
José Esteve
Antonio Estruch N.
Vicente Fayos Tortosa
Joaquín Ferrer Rubio
Santiago Ferrer M.
Francisco Figuera Pau
Francisco Franco Ll.
José Franco Bañúls
José Fuster Paniagua
Jesús García Soler
Blas Gavilá Sanchis
José Gavilá Sanchis
Francisco Giner Ferrer
Vicente Gomar Climent
José M. Gómez G.
José Guim C.
Gabriel Hostalet Jativa
Juan Lacruz Olmeda
Constantino Lorente
Antonio Lloret
Rafael Manini Pérez
Francisco Mañó Alifaro
José Mañó Valls
Francisco Marín G.
Andrés Martí G.
José Martí
Juan Martí C.
Antonio Martí Martínez
Vicente Martí Martínez
Antonio Martínez O.
Jesús Martínez Orengo
Eduardo Martínez D.
Salvador Martínez M.
Vicente Martínez M.
José Mascarell M.
Manuel Mayor Piera
Cipriano Miñana
Francisco Miñana E.
José Miñana Folguera
José Moncho Peiró
Pedro Moncho Peiró
Julio Montaner R.
Andrés Morant Martí
Antonio Morant Martí
Diego Morant Faus
Diego Morant Faus
Juan Morant López
Ricardo Morant
Esteban Moratal R.
Jesús Muñoz Morant
Blas Peiró Guillem
Joaquín Peiró Moncho

Joaquín Pellicer Furió
Vicente Pellicer Todolí
Antonio Pérez Pallarés
Salvador Pérez Puig
Ernesto Ramos
Vicente Ramos
Fabián Sans López
Adelino Subiela
José Tarrasó D.
Salvador Terrades
José Tomás Cervera
José Torres Esteve
Fernando Valls
Salvador Valls
Salvador Vila Vaicanera

ASPIRANTES

Jesús Alifaro S.
Benjamín Almiñana
Francisco Almiñana
Lorenzo Cabanilles J.
Andrés Cardona Soriano
Francisco Castelló
Bautista Fayos
Joaquín Femenia
José Femenia Ibáñez
Vicente Ferrer
Francisco Gadea M.
José Gadea M.
Luis Gavilá
José Giménez R.
José Gomar
Miguel Hernández L.
Vicente Hernández L.
José Ibáñez
Vicente Ibáñez
Andrés Lloret P.
José Lloret Milio
José Martí Almiñana
Vicente Martí Esteve
Brígido Martínez
Melchor Martínez R.
José Mayor Sandra
Juan Mayor
José Miñana M.
Miguel Negro
Enrique Orengo
Vicente Peiró R.
Vicente Peiró S.
Ramón Penabaz
Ramón Perales P.
Francisco Pérez Pastor
José Ramón Ll.
Vicente Ribas Monzó
Vicente Ribes Ll.
Vicente Ribes M.
José Rubiols Peiró
José Roig Valls
Salvador Ruiz E.
Salvador Tomás A.
Joaquín Valls Pellicer
Joaquín Valls

23 Noviembre 1912

Con lic. de la Aut. Ecle